

La rosa de los vientos de la estilística moderna. (En la filología española y rusa)

LIUDMILA KAIDA (VERNIKOVA)
Universidad Complutense de Madrid

La Estilística moderna pronto comenzará a vivir la última década del siglo de su existencia¹, pero el peculiar aniversario, que se encuentra tan cercano, se ve ensombrecido por el estado de esta disciplina científica, a la que muchos estudiosos consideran en estado de crisis, poniendo incluso en duda el carácter científico de su existencia. A. Alonso justamente llamó a la estilística “la maravillosa realidad”², que desaparece del horizonte científico al disolverse con otras disciplinas –la retórica, la pragmática, la literatura crítica, etc.–.

Según la opinión de otros investigadores modernos, la situación científica de la estilística se valora con optimismo. Señalan que el proceso de integración de las ciencias humanísticas y la búsqueda de una nueva metodología introduce a las investigaciones estilísticas en un nuevo ámbito. El carácter interdisciplinar de la estilística supone el signo imprescriptible de la misma, al integrar en sí a la psicolingüística, la teoría de la comunicación, la lingüística del texto, la pragmática y otras corrientes científicas del círculo de las humanidades. La prepotencia científica de la estilística se amplió, pero no podemos hablar de una disolución en las distintas ciencias humanísticas.

Dos escuelas filológicas –la española y la rusa– participan, entre otras, en este diálogo, a pesar de que sus posiciones son absolutamente opuestas: algunos españoles predicen su “muerte”; los rusos, “su nuevo renacimiento”. Y con los ejemplos de estas dos escuelas, se puede comprender bastante bien lo complicado de la situación.

¹ Se considera que la estilística moderna fue concebida en el año 1905 con la publicación en Ginebra del trabajo de Charles Bally: *Precis de Stylistique*.

² Amado Alonso: “Carta a Alfonso Reyes sobre la estilística” en *Materia y forma en poesía*, Madrid, Gredos, 1955, pág.95.

El punto de partida, y el único, para la estilística española es la estilística de Ch. Bally. Según su definición, la estilística estudia “los hechos expresivos del sistema lingüístico desde el punto de vista de su contenido emocional, es decir, la expresión en el habla de los fenómenos del ámbito de los sentimientos y la acción de los hechos del habla sobre las emociones”³. La famosa teoría de las “tres lingüísticas” de Ch. Bally predeterminó la corriente lingüística de investigaciones y las correlaciones de la concepción lingüística del mismo término en los tres círculos de estudio:

La “estilística general”, que se centra en los problemas estilísticos del habla en general.

La “estilística particular”, que estudia la estilística de la lengua nacional.

La “estilística individual”, que muestra las posibilidades expresivas del habla de los distintos individuos.

Charles Bally opina que la estilística debería estudiar los fenómenos expresivos del sistema de la lengua desde el punto de vista de su contenido emocional. El lexicólogo español J. Casares comparte, en lo fundamental, el punto de vista de Charles Bally, pero insiste en la necesidad de analizar los medios expresivos, con el fin de profundizar en el estudio de los elementos no-conceptuales “si los hubiera”⁴, considerándolos como el objeto fundamental de la estilística y entendiendo como elementos no-conceptuales aquellos que no expresan el contenido lógico del concepto, es decir, los emocionales y los valorativos.

Según las observaciones de los estudiosos españoles hasta el siglo XX, todos los trabajos que se hicieran dentro del contexto del estilo estarían limitados al plano exterior de la obra literaria, “como si fuera posible liberarse del contenido espiritual e ideológico”⁵. Sin embargo, la renuncia a las correlaciones y a la interpermeabilización de todos los elementos de la obra literaria podría haberse dado sólo hasta ese momento en el que en la filología no se acumulara la experiencia de la relación del sistema en el texto, según nos dice Rafael Lapesa: “...todos los elementos de una obra artística desde los motivos más profundos determinados por un proyecto ideológico, hasta los detalles expresivos más insignificantes están estrechamente ligados entre sí”⁶. Esto permite el paso de la estilística a un nuevo nivel de comprensión, en el que el análisis de todas las correlaciones e interdependencias supondrá un requisito indiscutible.

Según A. Alonso la estilística “desea penetrar en el mundo íntimo de la obra literaria o del creador de esta obra, al estudiar su estilo, los eruditos señalan la

³ Charles Bally: *Estilística de la lengua francesa*, Moscú, 1961, pág.33.

⁴ J. Casares: *Introducción a la lexicología moderna*, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes, 1958, pág. 116-119.

⁵ Rafael Lapesa: *Introducción a los estudios literarios*, Madrid, Cátedra, 1981, pág. 56.

⁶ *Ibid.*

increíble popularidad de la idea del estudio estilístico⁷. La estilística española moderna, al analizar los textos, solamente intenta introducirse en la profundidad psicológica de la que surgieron y restablecer el proceso de creación artística, por medio del descubrimiento de los caminos por los que la obra se desarrolló. El habla expresiva forma parte del análisis, es decir, todo lo que se sale de los límites de la norma y atestigua la individualidad del autor. Un punto de vista aún más amplio del objeto de la investigación une a los científicos, que consideran el “estilo de la lengua” como el “estilo del pueblo”, característico para cada mentalidad nacional.

La situación de la lingüística dentro de la escuela filológica española es bastante delicada. Por una parte, la enorme experiencia del comentario lingüístico de textos literarios, la elaboración del análisis poético de valor estético del texto, trabajos originales en el campo de la estilística poética, como los trabajos de A. Alonso, D. Alonso, J. M. Díez Borque, F. Lázaro Carreter, F. Marcos, E. Correa y otros.

Por otra parte, es tradicional para la filología española, el enfoque formal del texto, el concepto del estilo, separado del terreno lingüístico, que detiene a los científicos y no les permite pasar de los niveles de análisis a los sistemas.

El académico Fernando Lázaro Carreter caracteriza objetivamente la situación científica de la filología española moderna, y escribe: “...nuestra propia tradición filológica –como la de otros países occidentales– vincula el “estilo” con la literatura y con la caracterización de autores, obras, escuelas y épocas literarias, desde un punto de vista formal. Es nuestra Estilística por antonomasia, la cual atraviesa hoy una profunda crisis, en busca de tácticas que superen el subjetivismo en el que solía fundarse. Incluso se llega a dudar por algunos de que el “estilo” exista –vendría a ser algo así como el éter para la antigua Física–, o bien no se hace depender exclusivamente de la forma lingüística, sino que es considerado como una compleja fusión de elementos formales y de contenido: a un autor lo identificamos no sólo por cómo manipula el idioma, sino también por sus estrategias mentales; y ambas series de componentes serían solidarias”⁸.

El subjetivismo, el enfoque formal del texto, la interpretación del término “estilo” demasiado delimitada, la vaguedad del concepto “estilística” son los principales síntomas, en opinión de los lingüistas españoles, de los males de la estilística, que han determinado su crisis en nuestros días. Los intentos de separar el objetivo científico de una caracterización más concreta condicionó la introducción del aspecto estilístico del estudio en otras ciencias, como, por

⁷ Amado Alonso, op.cit., pág. 95.

⁸ Fernando Lázaro Carreter, en el Prólogo a L. Kaida: *Estilística Funcional Rusa*, Trad. de José María Bravo, Madrid, Cátedra, 1986, pág. 11.

ejemplo, la tipología textual⁹, la nueva retórica¹⁰ y la semiótica de la literatura¹¹. Aparecieron trabajos que negaban el estatus científico de la estilística y afirmaban su pertenencia a la esfera de las ciencias aplicadas, es decir, a la metodología del análisis semioestilístico¹². Este problema se solucionó de diversas maneras. J.M. Paz Gago publicó un artículo con un título chocante: "Para acabar con la Estilística: por una Pragmática de la literatura"¹³. En verdad, no son propios de la escuela española juicios tan categóricos, lo que se puede apreciar por las publicaciones y revistas científicas de literatura. Afirmaciones tan categóricas podrían haber puesto punto final a la discusión existente acerca de la estilística. Por suerte, no fue así.

Los lingüistas españoles continuaron su camino, pero no dejaron de interesarse por otras soluciones en la esfera de la estilística y también, por los trabajos de la escuela filológica rusa. Por ejemplo, Manuel Vázquez Medel refiriéndose, en su libro *Historia y crítica de la reflexión estilística*¹⁴, a la estilística funcional rusa, dice con cierta amargura: "Sin embargo, la aparición sistemática de trabajos de estudios rusos sobre estilística en elencos bibliográficos internacionales, contrasta con la pobre idea que de la lingüística rusa se tiene en occidente. Por desgracia, esta ingente aportación, por su inaccesibilidad tanto material como idiomática, queda fuera de nuestro alcance" (p.193). Y propone: "Será necesario un programa de traducciones y ediciones anotados para ponernos al día de su desarrollo" (p.199). Y la necesidad de ampliar los contactos científicos en la Filología moderna se oye en la voz de Mercedes Rodríguez Pequeño a través de su trabajo sobre la *Teoría de la Literatura eslava*: "...queda de manifiesto que a la teoría literaria occidental le falta mucho por conocer del movimiento estilístico eslavo actual"¹⁵.

Hay que subrayar que en la filología española y rusa hay corrientes que se cruzan y tienen mucho en común. Por ejemplo, la escuela de Yu. Lotman y de F. Lázaro Carreter, A. García Berrio, T. Albaladejo Mayordomo. De V. Grigoriev y de J.M. Pozuelo Yvancos. Muchos investigadores ven en la Poética Lingüísti-

⁹ A.García Berrio: *Teoría de la Literatura*, Madrid, Cátedra, 1.989; *La Poética: tradición y modernidad*, Madrid, Síntesis, 1989; "Lingüística, Literariedad/Poeticidad (Gramática, Poética, Texto)", en *I.616. Anuario de la S.E.L.G. y C.*, 1979,II, pag. 125-170; "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una retórica general)" en *E.L.U.A.*, 2, 1984, pag. 7-59.

¹⁰ M.A. Garrido Gallardo: "Presente y futuro de la Estilística", en *Revista española de Lingüística*, 1974. N^o4, pág.207-218; *Estudios de Semiotica Literaria*, Madrid, C.S.I.C., 1982; *La musa de la retórica*, Madrid, C.S.I.C., 1995.

¹¹ F.Lázaro Carreter: *De poética y poéticas*, Madrid, Cátedra, 1990; *Estudios de Poética (La obra en sí)*, Madrid, Taurus, 1976.

¹² M. Paz Gago; *La Estilística*, Madrid, Síntesis, 1993.

¹³ J.M. Paz Gago: "Para acabar con la Estilística: por una Pragmática de la literatura" en *Revista de literatura*, 1987-98, pág. 531-541.

¹⁴ M. Vázquez Medel: *Historia y crítica de la reflexión estilística*, Sevilla, Alfar, 1988.

¹⁵ M. Rodríguez Pequeño: *Teoría de la literatura eslava*, Madrid, Síntesis, 1995.

ca y en la Retórica General la superación de la Estilística. En sus trabajos se desarrollan las ideas sobre la estilística en su dimensión Textual/según Van Dijk T.A./ Pero este es otro tema de hablar.

Puede ser que merezca la pena leer más atentamente, y reflexionar, acerca de las palabras del estudioso español M. A. Garrido Gallardo. Sin defender de ningún modo una postura optimista ante el futuro de la estilística, propone filosóficamente una postura sabia a la cuestión: "si para evitar cualquier doble sentido consideramos la estilística como la disciplina que estudia la lengua literaria, entonces la cuestión que planteamos nos impone la prohibición de ciertas tácticas, así como las corrientes por que las futuras investigaciones resultarían efectivas. La definición de texto literario es una definición social de la lengua (en el más amplio de los sentidos) y extralingüística"¹⁶.

Hoy la lingüística es una ciencia conflictiva, heterogénea, que posee sus objetivos en el campo de los estudios del lenguaje, del discurso, y lógicamente, en el ámbito de los análisis de texto. La estilística generativa, la lingüística, la estructural, la estilística funcional, léxica, sintáctica, fraseológica, la estilística teórica y práctica, la estilística individual de un autor y la de los géneros, la estilística del sistema artístico y documental, la estilística de la lengua, del habla, del texto, la estilística de la percepción, de la codificación y la descodificación... Se ha creado la suposición de que tras explicar el principio de "cajón de sastre", se puede encontrar un objetivo al análisis que satisfaga cualquier opinión. Pero, ¿y si miráramos a esto de otro modo, tras considerar que se debe estudiar la amplia especificación del objetivo de la estilística siempre desde su punto de unión con las otras disciplinas?

La ciencia, en todo momento, se somete al estilo dominante del pensamiento /"paradigma dominante"/¹⁷. En la historia de la formación científica de la estilística aparece la afirmación objetiva de esta tesis y la explicación de la mezcolanza actual de concepciones, escuelas y corrientes.

El principio funcional y sistemático, que es el principal en la estilística rusa actual, corresponde no sólo a un enfoque funcional de los fenómenos de la lengua y del habla como algo nuevo y con perspectiva, sino que refleja su proceso de integración dentro de la ciencia, al estar predeterminado por el estilo funcional sistemático de pensamiento que domina en la sociedad actual.

La estilística rusa, que posee más de tres siglos y medio de existencia, se desarrolló tradicionalmente dentro de la corriente funcional. El objeto de la estilística, en realidad, se concretizó reiteradamente. No obstante, ya la retórica del siglo XIII diferenciaba los elementos de la teoría de los estilos funcionales de la

¹⁶ M.A. Garrido Gallardo: "Presente y futuro de la Estilística" en *Revista española de lingüística*, 1974, nº4, pág. 216.

¹⁷ El término introducido por T.Kun pertenece al ámbito de la física. En el trabajo de Y.S.Stepanov "El idioma en tres dimensiones" (Moscú, 1985) se utiliza el concepto de "paradigma" como una forma de considerar la lengua, que estaría ligada a una tendencia filosófica determinada y a una corriente artística.

lengua literaria, y en los trabajos de M. V. Lomonosov esta teoría se concentró en los géneros de “conversación” y en el “arte de hablar poéticamente acerca de cualquier materia”¹⁸.

En la retórica del siglo XIX se elaboraron los recursos expresivos de la lengua rusa, y los métodos de construcción del discurso correcto. Y hasta los años cincuenta ese concepto de estilística se conservó en la filología rusa. Una de las grandes preocupaciones de la estilística fue la de poner de manifiesto las posibilidades de la lengua para conseguir una expresión efectiva de los pensamientos –en el más amplio de los planos– aunque en el fondo de la polifonía teórica siempre era perceptible la corriente funcional de investigaciones, sobre la base de la cual se mantenía el principio de la unidad dialéctica de la lengua y del habla.

Ante tal táctica, el concepto “texto” se relaciona con el concepto “lengua” a través del estilo funcional, que permite considerar la unidad compositiva del discurso en correlación con el plano del contenido y con el estructural. Precisamente esta correlación definió el desarrollo de la estilística funcional en el cauce de las ciencias lingüísticas. Además, el estudio de las particularidades y normas de utilización de la lengua en las distintas condiciones y esferas de la actividad humana constituyó un fin científico. Rechazando las “tres estilísticas” de Ch.Bally, la ciencia rusa cambió su dirección y su actividad se dirigió por otro curso, que se formó gracias a los trabajos de V. V. Vinogradov. Su concepción de las “tres estilísticas” se diferencia de la de Ch.Bally, expuesta anteriormente¹⁹.

El académico V. V. Vinogradov ofreció un nuevo esquema de investigaciones estilísticas, que al igual que las concepciones de Ch.Bally, también se dividían en tres campos de actuación, aunque eran otros ámbitos de estudio totalmente diferentes:

El centro de actuación lo ocupa la estilística de la lengua, considerada como el “sistema de los sistemas”, o la estilística estructural. El objeto de su estudio lo constituyen los estudios funcionales lingüísticos.

La “estilística del habla” que estudia los géneros del discurso y determinados tipos del discurso hablado y escrito.

La “estilística literaria” que supone una esfera de división de la estilística un tanto especial. Su atención se centra en el estilo de la obra literaria, en el estilo del escritor y en el de la corriente literaria.

¹⁸ M. V. Lomonosov: *Obras completas*, Tomo VII. Moscú, 1952, pág. 91.

¹⁹ V.V. Vinogradov: *Los problemas de la estilística rusa en las obras de M.V. Lomonosov*, en la colección: *Historia de las doctrinas lingüísticas rusas*, Moscú, 1978, pág. 207-222; *Problemas de la estilística rusa*, Moscú 1981; *El estilo de “La dama de picas*, Col. Anales de la comisión pushkiniana, Moscú-Leningrado, 1936, pág.74-147; *Estilística. Teoría del lenguaje poético. Poética*, Moscú, 1963.

V. V. Vinogradov, tras haber diferenciado los estudio estilísticos en tres concepciones distintas, observó reiteradamente sus muchas atracciones y relaciones. "...En esta esfera tan amplia, poco estudiada y que no aparece exactamente delimitada por las otras disciplinas lingüísticas, que se centra en la lengua en general y en el lenguaje literario en particular, y a lo que hoy llamamos estilística, habría que distinguir tres esferas distintas de estudio, estrechamente relacionadas entre sí, a menudo entrecruzadas y siempre correlativas, aunque separadas por su problemática, por sus fines, criterios y categorías"²⁰. Los trabajos de V. V. Vinogradov permitieron unificar los aspectos de la lengua y del habla en los estudios y reforzaron la corriente funcional en las investigaciones, aunque esta última cuestión, a su vez, provocara nuevas divergencias y la aparición de nuevas concepciones, agudizando las discusiones científicas.

El momento más difícil para la estilística rusa fue la diferenciación entre el aspecto teórico y el práctico. Las cuestiones del habla rusa correcta, las dificultades de la lengua, los problemas de normativa y expresividad todos los problemas de la esfera teórica se entremezclan con la práctica, desgastando los límites de la estilística.

La estilística práctica se interpreta como una disciplina independiente, que pretende enseñar las leyes del habla correcta²¹. Sin embargo, su orientación a los ejercicios, en los que se han de rellenar frases incompletas, y no a los textos continuos acerca mucho más la estilística a la gramática de la lengua rusa, que a la estilística de orientación funcional. La estilística práctica irrumpe en la esfera de la cultura del lenguaje, la que se orienta, como sabemos, al concepto de norma y no puede sorprendernos la aparición de trabajos que intentan transferir en cursos universitarios una nueva táctica para tratar los problemas de la cultura del idioma y la estilística, antes de la cual, el curso de la estilística práctica parecía claramente desfasado, sin sentido.

El objeto directo de la estilística es el estudio de las formas tipificadas del lenguaje. Por lo tanto la *unidad relevante de la estilística* no debe ser ni la palabra ni la condición de palabras; ni otros exponentes de los registros estilísticos, sino el texto *como el fenómeno de utilización del lenguaje*.

Del campo de la estilística no deben formar parte ni las cualidades estilísticas de las unidades (a las que también conviene tener en cuenta), ni el plano exterior del enunciado, sino los recursos para organizar el material idiomático y los diversos tipos de desenvolvimiento de la tonalidad estilística. De hecho, cualquier texto supone un proceso creativo que transmite pensamientos, sentimientos, estados, percepciones e intenciones del emisor de la información. Precisamente por ello, en el texto, voluntariamente o sin quererlo aparece la representación definida de las formas generales de combinación del material

²⁰ V.V. Vinogradov: *Problemas de la estilística rusa*, Moscú, 1980, pág.20.

²¹ K.I. Bylinski; D.E. Rozental; M.P. Senkievich; M.I. Fomina; N.S. Valguina; y otros. *Trabajos de estilística práctica del ruso*.

idiomático y su realización en la unidad estilística íntegra²². Con estas palabras manifiesta A.N. Kozhin su criterio convincente y tan oportuno con el que es imposible no concordar.

Hoy se presenta una definición del objeto de la estilística más lógica: "La estilística es una disciplina independiente, científica o didáctica, que estudia los tipos funcionales del idioma que encuentran su expresión en la selección, organización y carácter de las unidades estilísticas de la lengua, como componentes de la estructura comunicativa e idiomática del texto en la normativa del uso estilístico"²³. Se debe reconocer que las cualidades comunicativas del idioma son las coordinadas en las que se inter cruzan los intereses de la estilística y de la cultura del lenguaje, y por consiguiente, no es posible todavía delimitar con precisión el objeto de la estilística.

Aún otro intento de precisar el estatus de la estilística actual se llevó a cabo en el Congreso de Lingüistas que tuvo lugar en la ciudad de Perm en 1990. El análisis de los documentos de este Congreso que han sido publicados²⁴ atestiguan que los contornos de la estilística como disciplina científica y didáctica no llegaron a definirse con exactitud: su objeto, como anteriormente, se analiza en relación con otras corrientes filológicas de investigación del texto, en contacto con la cultura del lenguaje. El aspecto teórico, injustificadamente, se separa de la llamada estilística práctica, el empleo de las deducciones de la retórica y la inclinación al análisis lingüístico en el proceso de trabajo sobre los problemas de estilística difuminan sus límites todavía más.

Las razones de esta imprecisión del estatus de la estilística son, desde tiempos lejanos, bien conocidas y están ligadas a las complicaciones para determinar su finalidad y la dicotomía de lengua y habla. El objeto de la estilística es el texto, los tipos de texto y las formas del discurso. El carácter integrador de la estilística supera los intentos de separar su fin en una forma más depurada. En la definición actual de la misma, este principio será uno de los fundamentales.

Existe una dicotomía dentro del ámbito integrador de la filología: por una parte, la estilística se ocupa de las unidades idiomáticas y analiza sus funciones (para Y.M. Skriébnev esto constituye la estilística de las unidades y de los procedimientos). Por otra parte, la estilística se encarga del texto, según nos dice H.E. Enkvist, y de la estrategia para su elaboración. En este plano presentan bastantes perspectivas los estudios "de la extralingüística", puesto que prestan atención al carácter creador de la estilística, pero delimitan la manifestación práctica del uso del "saber hablar". La estilística estudia la lengua literaria desde dos aspectos distintos: como realización de todas las posibilidades del lenguaje y como la expresión del sentimiento del texto literario.

²² D.E. Rozental: *Estilística práctica del idioma ruso*, Moscú, 1965.

²³ A.N. Kozhin: *Acerca de la lingüística*, Col. Problemas de estilística, 1982, N°2, pág. 68-74.

²⁴ *El estatus de la estilística en la lingüística actual*. Tesis de las exposiciones, Perm, 1990.

Incluso se ha propuesto separar las esferas de intereses existentes entre la estilística y la cultura del lenguaje: "Las formas tipificadas del discurso, todo lo que se relaciona con la estilística (como la manera usual de expresión) en los distintos tipos de textos forman parte del ámbito de intereses de la estilística. Los problemas de la normativa, todo lo que está unido a la observación de las normas literarias de uso general para la comunicación están ligados al dominio de la cultura del habla"²⁵.

Entre los hombres de ciencia rusos de la época actual se ha reforzado el juicio sobre la perspectiva de desarrollo de la estilística en el contexto más extenso, el de las disciplinas adyacentes. El problema se acentúa en la selección de fundamentos metodológicos y la elaboración de nuevos principios para su análisis interdisciplinar.

Por ejemplo, V. D. Bondalietov argumenta que es necesaria una táctica contextual para la elección del objeto. Ante eso, el principio funcional pasa a ser el fundamental y el aspecto cualitativo se entremezcla en el plano de la coordinación y correlación de las disciplinas adyacentes. Así expresa V. D. Bondalietov sus reflexiones y argumentos: "La sociolingüística, la estilística funcional y la cultura del habla se centran en el plano funcional de la lengua. También lo hacen la lingüística del texto, la retórica, la pragmática y la teoría de la comunicación verbal. Es, pues, legítimo el planteamiento de la cuestión del objeto de estudio de cada una de las disciplinas, de las correlaciones y coordinaciones de su problemática, tanto en el plano teórico-científico como en el práctico-organizativo. En particular, es legítimo también el planteamiento de determinación del contenido de estas disciplinas en la práctica de la enseñanza académica"²⁶

Variantes, pronósticos, propuestas, opiniones, etc. Para una nueva comprensión del momento es imprescindible una amplia revisión del objeto de la estilística. La estructura de la estilística, según opina G. Y. Solgánik, puede considerarse desde distintos parámetros:

1. Desde el objeto de la estilística de la lengua y del habla (incluyendo la estilística de los géneros).
2. Desde los tipos de lengua y habla: la estilística del lenguaje literario, del lenguaje oficial, la estilística de la publicística, la estilística científica y la del nivel coloquial.
3. El aspecto de estudio: la retórica (el aspecto pragmático), la cultura de la lengua (el aspecto normativo), la poética lingüística (el aspecto estético).

²⁵ K.A. Rógova: *Sobre el estatus de la estilística en relación con otras disciplinas lingüísticas. Tesis...*, pág.145.

²⁶ V.D. Bondalietov: *Lingüística social, estilística funcional y cultura de la lengua. Tesis...*, pág. 23.

4. El carácter del estudio: la estilística general (teórica), que se centra en las normas generales del funcionamiento de la lengua y la estilística particular (según los niveles del habla)²⁷.

Todos los parámetros indicados corresponden a la situación tan compleja que existe en la ciencia y sólo fijan las corrientes científicas y métodos de análisis que se poseen en nuestro tiempo, que les aportan, en mi opinión, la necesaria regulación y formación sistemática.

Si hablamos de las nuevas tendencias de la estilística, no podemos olvidarnos de la más notable de ellas: la evolución de la estilística del texto, que fue promulgada por su fundador V.V. Odintsov, como “la heredera directa de la retórica”, lo cual sería posible solamente cuando se reunieran los conocimientos teóricos y empíricos sobre la construcción del texto y su organización en el nivel sintagmático.

La estilística del texto y su íntima relación retórica se percibe como un salto cualitativo, que “en una etapa determinada del desarrollo de la estilística del texto descubre la lógica determinada del método y ayuda a designar las corrientes con perspectivas del análisis del texto”²⁸. El estudio acerca de la composición adquiere en la estilística del texto un estatus “legítimo” de corriente científica independiente, que se completa con nuevos y nuevos conocimientos sobre el fenómeno universal.

El desarrollo de la estilística del texto en el aspecto genérico-comunicativo se presenta, en el momento actual, como el más productivo. En el epicentro de las discusiones estilísticas sobre sus prioridades se encuentra el análisis funcional de la composición, tanto en el texto literario como en aquellos otros que no lo son. Los estudios rusos prognostican las perspectivas de la evolución de la estilística en una dirección determinada y las fundamentan ante todo, en la productividad de la base metodológica.

La estilística sufre la influencia de todos los procesos que aparecen hoy en las disciplinas humanitarias. Precisamente por eso “la estilística moderna, futura disciplina filológica independiente, adquiere continuamente más conocimiento en el campo interdisciplinar y ya no puede limitarse ni supeditarse al estrecho ámbito que le fue dado en su surgir como ciencia. A la estilística no le es posible existir aislada de las otras disciplinas humanísticas adyacentes, tales como la Psicolingüística, la Sociolingüística, la Lingüística del texto, la Teoría de la Comunicación, la Pragmática, la Teoría de la Literatura, la Estética...”²⁹.

En el Diccionario enciclopédico de términos lingüísticos, la estilística se define como: “uno de los campos de la lingüística que se centra en el estudio del estilo y de todos los significados lingüísticos de este término, como mane-

²⁷ G.Y. Solgánik: *Sobre el objeto y la estructura de la estilística. Tesis...*, pág. 166-168.

²⁸ I.A. Martianova: *Estilística del texto y retórica. Tesis...*, pág. 109.

²⁹ E.G. Rízel: *La definición del conjunto y término “Límite estilístico”*, Moscú, 1978, pág. 79.

ra individualizada de hablar, como el estilo funcional del habla o el estilo de la lengua”³⁰. Esta definición ha llegado a ser punto de acuerdo y de discordia, aumentando así las posibilidades interdisciplinarias y sistemático-funcionales del análisis en el nivel metodológico actual³¹.

La increíble amplitud de problemas que plantea la estilística moderna se debe, desde mi punto de vista, a la premeditada actuación que impregna toda la historia de su evolución y a la justificada genialidad de sus códigos. Hoy la estilística encierra en sí no solamente el estudio de la evolución del lenguaje, de los estilos, de la lengua y de las formas universales de creación de obras literarias, sino también el análisis de los medios expresivos del lenguaje, las figuras expresivas y los tropos, que aparecen ligados a un estilo determinado. *El carácter integrador de la estilística se explica por su naturaleza. Por una parte, estudia la lengua; por otra, el texto.*

La importancia teórica de esta disciplina científica para el desarrollo de la filología en general y, en particular, para la evolución de la cultura idiomática nacional es evidente en nuestros días. La filología rusa continua divulgando la idea de la estilística como la cúspide del análisis de la lengua. El interés tan profundo que se aplica al principio funcional posee sólidos fundamentos, ya que la estilística funcional ha llegado a ser el estudio filológico más relevante del texto, aprovechando todas las fuentes de conocimiento de la ciencia que le son útiles para llegar al objeto de su análisis.

Traducción del ruso: Cristina Ruiz Serrano

³⁰ *Diccionario enciclopédico de Lingüística*, Moscú, 1990, pág. 492.

³¹ Sobre esta cuestión vid. L.G. Kaide (Vernikova): “La estilística española y rusa: pronóstico para el futuro”. Primera conferencia de hispanistas en Rusia, Moscú, Universidad Lingüística de Moscú, 11 de febrero 1994.